

SEXTO GRADO
Golpe al progreso de los platillos voladores
Art Buchwald

Había gran agitación en Venus la semana pasada: los hombres de ciencia habían conseguido hacer aterrizar en la Tierra un satélite que estaba enviando señales y fotografías. El vehículo se posó en un lugar llamado Manhattan (nombrado así en honor del astrónomo venusino que lo descubrió hace 200,000 años luz.) Gracias a las buenas condiciones climáticas, los científicos pudieron obtener valiosas informaciones sobre la posibilidad de hacer llegar a la Tierra platillos voladores tripulados. En el Instituto Tecnológico Venusino se celebró una asamblea.

—Hemos llegado —anunció el profesor Zog— a la conclusión de que en la Tierra no hay vida.

— ¿Cómo lo sabe usted? — preguntó un reportero de —La Estrella Vespertina||.

—Por una parte, la superficie de la Tierra, en la región de Manhattan, es de cemento sólido; nada se podría cultivar ahí. Por otra parte, la atmósfera está llena de monóxido de carbono y otros gases mortíferos; quien respire ese aire no podrá sobrevivir.

— ¿Qué significa eso en relación con nuestro programa de platillos voladores?

—Tendremos que llevar nuestro propio oxígeno, lo cual significa que el platillo volador tendrá que ser más grande de cómo lo habíamos proyectado.

—¿Hay algún otro peligro?

—En esa foto se ve algo como un río, pero las observaciones que envía el satélite indican que el agua no es potable. Tendremos que llevar también nuestra propia agua potable.

—Profesor, ¿qué son todos esos puntitos negro que se ven en la foto?

—No estamos seguros. Parecen ser partículas de metal que se mueven por determinados caminos. Sueltan gases y hacen ruido, y casi siempre están chocando unas con otras. Abundan tanto, que el platillo no podría aterrizar sin ser atropellado por alguna de ellas.

—Si todo lo que se dice es cierto, ¿no se retrasará en varios años el programa de los platillos voladores?

—Sí, pero lo reanudaremos tan pronto como recibamos más fondos oficiales.

—Profesor Zog, ¿por qué los venusinos estamos gastando tantos millones de zolochos en llevar un platillo tripulado a la Tierra?

—Porque si lo venusinos logramos respirar en la atmósfera terrestre, entonces podremos vivir en cualquier parte.

Golpe al progreso de los platillos voladores

Art Buchwald

Había gran agitación en Venus la semana pasada: los hombres de ciencia habían conseguido hacer aterrizar en la Tierra un satélite que estaba enviando señales y fotografías. El vehículo se posó en un lugar llamado Manhattan (nombrado así en honor del astrónomo venusino que lo descubrió hace 200,000 años luz.) Gracias a las buenas condiciones climáticas, los científicos pudieron obtener valiosas informaciones sobre la posibilidad de hacer llegar a la Tierra platillos voladores tripulados. En el Instituto Tecnológico Venusino se celebró una asamblea.

—Hemos llegado —anunció el profesor Zog— a la conclusión de que en la Tierra no hay vida.

— ¿Cómo lo sabe usted? — preguntó un reportero de —La Estrella Vespertina||.

—Por una parte, la superficie de la Tierra, en la región de Manhattan, es de cemento sólido; nada se podría cultivar ahí. Por otra parte, la atmósfera está llena de monóxido de carbono y otros gases mortíferos; quien respire ese aire no podrá sobrevivir.

— ¿Qué significa eso en relación con nuestro programa de platillos voladores?

—Tendremos que llevar nuestro propio oxígeno, lo cual significa que el platillo volador tendrá que ser más grande de cómo lo habíamos proyectado.

—¿Hay algún otro peligro?

—En esa foto se ve algo como un río, pero las observaciones que envía el satélite indican que el agua no es potable. Tendremos que llevar también nuestra propia agua potable.

—Profesor, ¿qué son todos esos puntitos negro que se ven en la foto?

—No estamos seguros. Parecen ser partículas de metal que se mueven por determinados caminos. Sueltan gases y hacen ruido, y casi siempre están chocando unas con otras.

Abundan tanto, que el platillo no podría aterrizar sin ser atropellado por alguna de ellas.

—Si todo lo que se dice es cierto, ¿no se retrasará en varios años el programa de los platillos voladores?

—Sí, pero lo reanudaremos tan pronto como recibamos más fondos oficiales.

—Profesor Zog, ¿por qué los venusinos estamos gastando tantos millones de zolochos en llevar un platillo tripulado a la Tierra?

—Porque si lo venusinos logramos respirar en la atmósfera terrestre, entonces podremos vivir en cualquier parte.

(355 palabras)

1. ¿A qué conclusión llegaron los venusinos después de ver las fotos de la Tierra? Explica tu respuesta.

2. ¿Qué son en realidad los puntitos negros que se ven en la foto?

3. ¿Qué beneficio obtendrían los venusinos de mandar un platillo tripulado a la Tierra?

4. Ahora cuéntame la historia que leíste

1. Que en la Tierra no hay vida., porque está constituida de cemento sólido, rodeada de gases mortíferos y el agua no es potable. Condiciones que no permiten la vida.

(Para otorgar el punto se acepta cualquier paráfrasis del alumno que contenga esta idea).

2. Coches/ autobuses/ camiones.

3. Comprobar su hipótesis: si se puede vivir en la Tierra se puede vivir en cualquier lado

4. Crédito total 2 puntos: si el alumno menciona a los personajes y narra: A) cómo empieza la historia, B) cómo se desarrolla y C) cómo termina

Crédito parcial 1 punto: si el alumno omite uno o dos de los elementos anteriores.

Crédito nulo 0 puntos: si el alumno omite más de dos elementos o cambia el sentido de la historia. (El niño lo puede contar con sus propias palabras).

CUADRO PARA CONCENTRAR RESULTADOS

SEXTO GRADO

[illegible]